

**MURGUEITIO MANRIQUE, CARLOS ALBERTO, *LAS REFORMAS LIBERALES EN EL CAUCA, ABOLICIONISMO Y FEDERALISMO, 1849-1863*, (CALI: UNIVERSIDAD DEL VALLE, 2011)**

Carlos Alberto Murgueitio estudió ciencias políticas en la Universidad de los Andes y es magister en historia de la Universidad Central de Venezuela. Después de estudiar comparativamente los procesos cafeteros de Brasil y Colombia se aventura en esta historia regional de la época pre federal de manera satisfactoria (o más precisamente de la transición del centralismo de la república de la Nueva Granada al federalismo sin tapujos de los Estados Unidos de Colombia.) La temática abordada por el autor ha sido estudiada por otros autores para el caso antioqueño como Luis Javier Ortiz. Sin embargo, lo novedoso de este texto son sus ejes temáticos centrados en el abolicionismo y el federalismo en medio del proceso de transición citado antes.

En este texto, el autor pretende relacionar tres elementos básicos y describir sus implicaciones en la región suroccidental del país (actualmente Valle del Cauca, Cauca y Nariño), cada elemento corresponde a uno de los tres capítulos del texto. En el primer capítulo el autor pretende analizar el impacto que produjo la abolición de la esclavitud en la región mencionada, dicho proceso desencadenó un gran problema socio-económico en la región ya que era la zona con más esclavos del país y por lo tanto la más dependiente de los mismos. Además se asentaba allí una estructura aristocrática de raíces coloniales que no aceptó fácilmente el nuevo orden y rechazó las medidas del gobierno del general José Hilario López en cuanto al abolicionismo. Las haciendas de la región se quedaron súbitamente sin mano de obra y esto puso en jaque la economía regional y afectó profundamente a la rancia elite hacendada. El autor conecta dicho proceso con la guerra de 1851 y con la angustiada situación vivida por los propietarios de haciendas en la zona, afectados también por las bandas de negros libres que asolaron dichas tierras en busca de botín o de venganza de sus antiguos dueños. Los grandes propietarios afectados reaccionaron en materia económica con la anexión de tierras y buscaron mano de obra asalariada. En materia de seguridad se organizaron para proteger sus propiedades y familias o se exiliaron fuera de sus haciendas, este ambiente fue un excelente caldo de cultivo para el desarrollo de la oposición al gobierno de López materializada en la guerra de 1851 en la que los conservadores reaccionaron frente a las reformas liberales.

En el segundo capítulo, Murgueitio analiza la constitución de 1853 y el golpe de Estado del general José María Melo en el gobierno del también general José

María Obando en 1854 así como la caída del mismo, dicho proceso fue una reacción a las medidas cada vez más liberales en materia económica y descentralizadoras relacionadas con la desarticulación del ejército nacional y en materia de autonomías regionales ratificadas por la constitución de 1853. El autor describe detalladamente el papel de las sociedades democráticas y la guardia nacional en el mantenimiento de la dictadura en la región de estudio y la utilización que de ellas hizo el régimen Melista, además nos muestra una región caucana dividida entre liberales draconianos, liberales gólgotas y conservadores, todos con capacidad de acción, lo que hacía que la región fuera muy inestable. La disputa constante entre liberalismo económico y proteccionismo por un lado y federalismo y centralismo por otro, justificaron la dictadura draconiana y fueron el telón de fondo que hizo que los gólgotas se unieran a los conservadores para formar un ejército constitucionalista que acabo con la dictadura que duro escasos 8 meses.

El tercer aspecto que trata el texto es la disputa político-militar entre el general Tomas Cipriano de Mosquera como gobernador del Cauca y Mariano Ospina Rodríguez como presidente de la Confederación Granadina. Este último comenzó a luchar por una centralización más acentuada tras haber sido legislado el orden federal en la constitución de 1858. En este capítulo el autor nos introduce en la guerra de 1860-1862 de una manera detallada centrándose en la zona de estudio principalmente, sin dejar de darnos una visión global dela misma a pesar de algunas generalizaciones inapropiadas que también se ven en los capítulos anteriores donde se asume una característica regional como nacional.

El autor relaciona la política y la guerra de una manera muy interesante y productiva, pues la guerra se concibe en este contexto particular del siglo XIX colombiano como la materialización de la política. Murgueitio siempre hace una descripción sintética de las guerras civiles y las relaciona con antecedentes, consecuencias y procesos de índole económico o político, siempre teniendo como ejes temáticos las reformas liberales de medio siglo y los debates de la época por la abolición de la esclavitud, la centralización o descentralización del Estado y la concepción económica proteccionista o librecambista.

Murgueitio nos muestra un país caótico en donde no existía una elite nacional capaz de imponer sus intereses y donde la división y el fraccionamiento fueron constantes. Además nos define al centralismo como un sistema impracticable y problemático en un país sin vías de comunicación y con grandes divisiones sociales y culturales. Sin embargo, también muestra al sistema contrario, el federalismo como un sistema que daba el poder a las elites locales y no al pueblo, además de que fomentó la anarquía y la disgregación del país.

El camino constitucional marcado por las constituciones de 1853, 1858 y 1863,

desembocaran en un federalismo extremo y contraproducente en muchos aspectos referentes al orden público, la anarquía militar, la división económica y la inestabilidad política. Sin embargo en el periodo federal se da un resurgir económico del país en general, aunque altamente dependiente del comercio exterior, la economía del país se recuperó mínimamente en el periodo después de décadas de estancamiento.

Sin duda, el libro se inserta en la historia política, lo que contribuye en gran medida a revitalizar dicho enfoque en la historiografía nacional y pese a tratar un tema que relativamente está bastante estudiado me parece que lo innovador del libro dentro de su temporalidad de estudio (1849-1863) es relacionar muchos aspectos diversos de las reformas liberales y unirlos con las guerras civiles que estos debates produjeron en la realidad política y afectaron económica y socialmente el país, además vemos cómo las guerras tienen un asiento cada vez más partidista. El libro también tiene la ventaja de describir el proceso de una manera sintética y agradable, su lectura es fácil y no tiene un lenguaje inaccesible para las personas que no están en el medio académico. Sin embargo el texto peca en algunas ocasiones por descriptivo y rígidamente cronológico, lo que sin duda no lo hace menos valioso.

El autor usa como fuentes periódicos, documentos del Archivo Histórico de Cali, del Archivo General de la Nación y un gran número de textos de personajes de la época como memorias, escritos varios o diarios. El libro posee una bibliografía secundaria abundante donde encontramos clásicos como Catherine Le Grand, Salomón Kalmanovitz o Jaime Jaramillo Uribe. En general, las citas son bien usadas por el autor para ilustrar y explicar lo que narra, podemos ver un texto descriptivo que busca relaciones y dar una visión regional de un proceso nacional, el libro no se detiene en disquisiciones teóricas ni conceptuales y en general logra los objetivos que plantea, darnos una visión regional de un proceso nacional en una temporalidad determinada.

Sin embargo como críticas constructivas podemos decir que el libro adolece de una visión más profunda de las ideas políticas en sí mismas. El autor trata el federalismo sin preguntarse por ejemplo por sus matices, o por las interpretaciones que de él hacían los intelectuales del liberalismo de la época, dicho ejercicio hubiera enriquecido aun más el texto, aunque lo hubiera complejizado también, además de esto el autor algunas veces realiza una historia muy descriptiva y plana que pese a ser amena carece en algunas partes de un trasfondo más ideológico o cultural, esto sobre todo cuando trata aspectos de las guerras civiles, además en algunas escasas ocasiones generaliza aspectos específicos de la región que estudió al país. Pese a lo anterior, podemos decir para concluir que en general el texto

está bien escrito y aporta una mirada sintética, valiosa e interconectada entre diversos aspectos políticos de las reformas liberales relacionándolos con los fenómenos de las guerras civiles tan recurrentes en nuestro siglo XIX. También establece relaciones entre los procesos nacionales y regionales, además enriquece la historia política nacional y nos aporta una visión valiosa de un periodo convulso e inestable del trasegar nacional. La obra posee la rigurosidad histórica adecuada y tiene una estructura lógica y eficiente, además logra los objetivos planteados

Esteban Morales Estrada  
Estudiante de Historia, Universidad de Antioquia